

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, á 0'75 pesetas mano de 25 ejemplares. Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador D. Mateo Solquer Almola Crédito Público, 11 No se devuelven los originales.

Año XVII.-Núm. 4990

Murcia: Viernes 21 Marzo 1902

Tres ediciones diarias



PRIMER ANIVERSARIO

DEL SEÑOR

DON TOMAS FERRAN TORRENS

Que falleció en esta ciudad el día 23 de Marzo de 1901

R. I. P.

Todas las misas que se celebren mañana en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, de media en media hora, desde el alba hasta las doce, serán aplicadas por el alma del finado

Su Viuda, hijo y demás parientes,

Ruegan á sus amigos y personas piadosas que asistan á alguno de estos cristianos actos, por lo que les quedarán reconocidos.

Murcia 21 Marzo de 1902.

El Excmo. Sr. Obispo de esta diócesis se ha dignado conceder 40 días de indulgencias á todo el que ofreciere la Santa Misa, Sagrada Comunión ó hiciere cualquier otro acto de piedad ó caridad en sufragio del alma de dicho finado.

EDICION DE LA NOCHE

EL VIERNES DE DOLORES

Hoy conmemora la Iglesia los sublimes é inmensos Dolores de Nuestra Señora.

Nada más triste ni á la vez más poético y consolador que la contemplación de las penas y torturas que padeció la más pura y la más dolorida de las Madres.

Sus aflicciones, sus ayes y sus lágrimas son las de la humanidad entera.

Para redimirnos subió Cristo al Calvario y espiró en afrentosa cruz, con los brazos y el costado abiertos, como en señal de querernos abrazar á todos y darnos entrada en su corazón, fuente perenne y copiosa de amor purísimo.

Su Madre no ascendió á la cruz, pero llegó hasta el pie, y allí devoró las amarguras más grandes y los dolores más acerbos.

Cristo murió por todos; la Virgen por todos sufrió.

Sufrió por su Hijo, á quien tan inicuamente veía escarnecido y martirizado; sufrió por los hombres que tan ingratos se mostraban con quien daba su sangre y su vida por dignificarlos, y sufrió por Ella misma, por no poder impedir que se consumara el horrendo crimen de que era víctima su idolatrado Jesús.

Ante las infinitos dolores de esa Madre, la Iglesia y con ella todos los

corazones buenos, se sientan llenos de profunda compasión y participan gustosos de penas tan hondas.

Pero los dolores de la Santísima Madre son un raudal inmenso de consuelo y de ahí que el que les contempla nota que los suyos se empuñan y que su espíritu cobra energías para continuar luchando contra los males del mundo.

Para solemnizar más la festividad de hoy, la Iglesia la há despojado de galas y de alegrías terrenas; cuando la Madre llora, los hijos deben respetar sus lágrimas y apropiarse sus pesares.

Por eso el Viernes de Dolores es tan severo y majestuoso; es la fiesta de las penas y del llanto y estos no pueden mezclarse con los efímeros placeres y las fugaces diversiones.

Ante el grandioso cuadro que ofrece la Madre traspasada de dolor y ostentando en su regazo el cuerpo de su Hijo muerto, no hay corazón que no se sienta oprimido, ni ojos que no se bañen en lágrimas.

El que mire indiferente cuadro tan sublime y conmovedor, dará una tristísima idea de los sentimientos que alberga en su espíritu.

Será que de persona solo tiene la figura.

MADRID AL DIA

Soplan desde ayer, segun algunos periódicos, aires de libertad. No sé por qué se dirán estas cosas, pero me figuro que lo dicen por D. José Canalejas y por el programa del nuevo gobierno, del cual programa, dicho sea de paso,

quedó el original en poder del Sr. Sagasta y una copia en la faltriquera del Sr. Moret, y ya un muy ocurrente gobernador, en ejercicio, que estuvo esta mañana en casa del presidente, observó que el nietecito de su excelencia hacia bolitas de papel con el liberal documento que redactaron los Sres. Ministros de la Gobernación y de Agricultura. En cuanto al ilustre D. José también vendrá el tío Paeo con la rebaja, porque aun cuando sea muy liberal, y muy democrata y muy revolucionario, no lo es, ni puede serlo al estilo vulgar de los que apedrean procesiones, jubileos, é iglesias, y la secularización del Estado á que él aspira no puede significar en modo alguno la anulación de otros poderes cuya existencia es necesaria y cuyos derechos en el orden espiritual son indiscutibles.

En esto de los programas sabido es que don Práxedes es tan diligente para aceptarlos, como perezoso para cumplirlos. Por ideas no ha refinado jamás con nadie, todas le parecen buenas si sirven para conquistar ó para conservar el poder; pero él distingue claramente entre los medios y el fin.

Medio para triunfar no es despreciable el del chinchín á todo pasto, pero que el fin del gobierno sea el chinchín progresista á todas horas es cosa muy diferente. Que se asome al balcón y que, como dijo Maura, y dijo muy bien, entienda que la actualidad política es gritar jabajo el clericalismo! y D. Práxedes tomará carrera y almacenará aire en sus pulmones para repetir el grito con toda la fuerza que le sea posible; pero en la presidencia son peligrosos esos gritos y se cuida muy bien de darlos, primero por que él sabe mejor que nadie cuanto hubo de aparatoso ficción en ciertas manifestaciones de infeliz memoria, y segundo porque la casa del gobierno, de éste y de los precedentes, es demasiado débil para que no tema que se desaten los vientos de la revolución, porque al día siguiente de apedrear á los ministros de Dios, suele apedrear á los ministros del Rey.

En los periódicos puede escribirse sin reparar en las consecuencias de ciertas propagan-

das, porque al fin y al cabo los periodistas no tienen la responsabilidad del gobierno, ni ninguna clase de responsabilidad, puesto que ni sufren el castigo de sus grandes errores, porque si lo sufrieran ¿qué quedaría, por ejemplo, de «El Imparcial», defensor de Cánovas contra Sagasta, de Sagasta contra Cánovas, de Silvela contra éste; gíngoe, sin tasa, cuando la guerra; defensor ó impugnador alternativamente de Palavieja con Silvela y de Silvela sin Palavieja y últimamente el órgano principal entre los que precipitaron su caída é hicieron imposible su entrada en el poder? Periódico que de buena fé, eso sí, pero que ha sufrido tan tremendas equivocaciones y caído en tan grandes errores ¿dónde hubiera ido á parar en otro país en que eso de la opinión pública no fuese una bella mentira?

Así se explica que los periódicos escriban como escriben y lo que escriben; tienen tal concepto de la ignorancia ó de la poca reflexión de los que los leen, que no tienen inconveniente en poner en circulación los mayores atrevimientos; sin ir más lejos en el «Heraldo» de anoche le cuelgan á la reacción el desastre de Adua, es decir, que Crispi, aquel desventurado Crispi, amigo y compañero de Garibaldi, uno de los que más contribuyeron de palabra y de obra á la unidad italiana, el protector de los elementos radicales, era un reaccionario; es algo más que si en España pusieran en la cuenta de la reacción el desastre colonial, como si dijieran que Sagasta y Moret eran unos grandísimos ultramontanos. Pues así se escribe la historia, es decir, así solemos escribirla el noventa por ciento de los periodistas.

PENAFLOR

NUEVOS NOTARIOS

Para cubrir las notarías vacantes en el territorio de esta Audiencia, han sido nombrados los señores siguientes, que iban puestos en primer lugar en la terna formada por el Tribunal de oposición:

Almansa.—D. Lorenzo Martínez Arquero.

- Blanca.—D. Rafael Lopez de Haro.
- Cuenca.—D. Benjamin Escala.
- Iniesta.—D. Juan Damasceno Barberá y Estillér.
- Lorca.—D. Francisco Escobar Barberán.
- Nérpio.—D. Pascual de Linañ Eguizabal.
- Peñas de San Pedro.—D. Enrique García Frias.
- Motilla del Palancar.—D. Pedro Llamas y Llamas.
- Torrejuncillo del Rey.—D. Rafael Gosalvez Barceló.
- Villanueva de la Jura.—D. José de Torres Requena.
- Villarejo de Fuentes.—Don José Piqueras Ruiperez.

Sueño de un artista

La Concepción de Murillo

(Imitación oriental)

«Yo no dudo que las artes hayan sido unas gracias especiales, concedidas á los hombres por los dioses inmortales».

HIPÓCRATES.

Yo le ví... y en sus ojos brillaba el genio del arte; y era tardo el vuelo del águila, comparado al de su ardiente fantasía; y su corazón latía con ansia eterna; pero me había sido herido por el dardo de la eterna belleza.

La trompa de la fanfara daba á los cuatro vientos el eco de su nombre, y su nombre era de gloria...; pero él estaba triste...

Yo le ví... y le ví al de clinar una tarde, cuando el astro del día, antes de hundirse en los abismos, daba el último beso á las altivas cuspides de las montañas, cuando el valle estaba pintado con los mágicos colores de esa luz rosada que esparcen las nubes de poniente.

Todo sonreía y él estaba triste... Estaba triste... y la ansiedad escrita en su semblante... y mesaba inconscientemente su abundante cabellera; y sus labios pronunciaban un nombre misterioso mientras se perdía su mira-

